



## ANAQUELA

Juan Guzmán Cruchaga, *"Alma, no me digas nada"*, Santiago, Editorial Andrés Bello, 1995, 154 páginas.

Leo las loas de Alone en torno a un especial poema de Guzmán Cruchaga. Leo, y en mis oídos resuena la palabra viva. Como -recuerdo- antes sonó el mismo poema en mi infancia, cuando lo oí en boca de mi venerable profesora de primaria. Andando los meses -hablo del '62, de mis siete años, de mi ya olvidado único para el asunto "poesía" - descubrí que el tal poema, ese del "Alma", lo sabía de memoria bastante gente, mucha más de la que nunca pensé. He aquí la gloria y majestad de la palabra: el habitar constituida en poesía, en boca del ciudadano común, despreocupado. "Alma no me digas nada" o "Canción", como el autor titula, tiene la gloria de ser tan trascendente como los más bellos boleros. Pero, aun siendo este un fenómeno hermoso, no da cuenta cabal de la dimensión espiritual, del trabajo escritural del autor. Precisamente, a ello contribuye esta antología personal de Cruchaga, que hoy por hoy aparece en la escena cultural. Incluye textos de tiempos diversos, en un recorrido que, comenzando

en la segunda década del siglo, se prolonga a punta de poemas hasta 1978. Todo eso acompañado por un pequeño prólogo ("Puerta") de Alone, crítico clásico de un clásico diario. Por mi parte diré: muévase el autor en el mundo de la rima y el metro castellano: sonetos, cuartinas, romances y verso blanco desfilan con sus galas por sobre las páginas. Un sutil hilo conductor nos descubre al hombre, al demiurgo provocador del desfile.

Hay una cierta resignada melancolía en las palabras, incluso en las tempranas y juveniles. Hay una galanura desprovista de retórica para designar una nostalgia inasible, hay un eco, un diapasón español, y entre todo, la percepción de un -digamos- estoi-co enamorado de la vida y del canto de ésta, en medio del tiempo y la fragilidad. En resumen, el libro es buen libro, portador de palabras argentinas y claras, un libro que muestra el trabajo de un autor voluntarioso y sensible, un libro que ayuda a cultivar la memoria de mujeres y hombres, la única resistencia posible ante la vastedad del olvido.

A. Figueroa

Encilla 3002 (23.6.95)

RCG4194

61

**Alma, no me digas nada [artículo] A. Figueroa.**

**AUTORÍA**

Figueroa A., Alexis, 1956-

**FECHA DE PUBLICACIÓN**

1995

**FORMATO**

Artículo

**DATOS DE PUBLICACIÓN**

Alma, no me digas nada [artículo] A. Figueroa.

**FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

**INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

**UBICACIÓN**

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile